



Queridísimas Hermanas,

Hoy, 6 de septiembre 2019, en el Hogar de Ancianos Komatsubaraen de Tokyo (Japón), a las 12:08 (hora local) el Señor ha llamado al encuentro definitivo con Él a nuestra Hermana,

SR. M. CHERUBINA FUKUE CATERINA OSAWA
nacida el 24 mayo 1929 en Kiryu-Shi Gumma-ken (Japón.)

Había recibido el bautismo a la edad de 21 años, en 1950 y entró a la Congregación el 26 de diciembre 1956 en Tokyo Mitaka. Aquí recibe la formación inicial y realiza gradualmente los varios pasos que la llevarán a la primera profesión religiosa el 25 de marzo 1960 y luego a la profesión perpetua, el 25 marzo 1965.

S.M. Querubina inicia su colaboración apostólica en el arte sacro (1960-1968). Regresará al departamento de pintura después de varios años, en 1990. Se calificará para el arte japonés utilizando elementos de la naturaleza como flores y otros, para ofrecer a su pueblo gratos mensajes de belleza, unidos al anuncio de Jesucristo. Además, en tiempos diversos, ofrece su colaboración tanto en las casas sacerdotales: en Tokio a la Sociedad de San Pablo y en el Obispado en Fukuoka, como en el Apostolado Litúrgico. S.M. Cherubina sabía gozar de cada misión que se le confiaba, como manifiesta en una carta a M.M. Lucía Ricci (entonces superiora general). *«Apenas he recibido el mandato de partir para ser un pequeño miembro de la nueva comunidad de Nagasaki. Iré con la hermana responsable, juntas procuraremos dar buen testimonio de la vida religiosa de las Pías Discípulas, en modo particular para que el Maestro Divino nos mande alguna bella vocación. A la suscrita se le asignó la tarea del trabajo de oficina de la Iglesia que será un poco nuestra casa. Siento el deber de dar gracias por haber sido elegida para dar inicio a esta casita y al mismo tiempo la responsabilidad de la correspondencia»* (Tokyo 18 agosto 1975). Entre las tareas recurrentes está también el servicio de telefonista y acogida, especialmente en la comunidad de Tokyo Hachioji DM.

Sus escritos, dirigidos a las superiores generales en turno, traducidos del japonés, manifiestan el deseo de transmitir el don de la fe, el bautismo, a todos, a partir de su familia. En 1972 escribía: *«La Pascua tiene un significado profundo para mí y deseo prepararme en el recogimiento. Luego mucha oración y Santa Misa por mi papá: ahora yo lo pienso en la vida eterna. Él en efecto murió después de haber sido bautizado y esto es para mí un gran consuelo. Ahora pido oración por mi mamá...»* (26.03.1972). Y cuando murió su mamá escribía: *«(La mamá, difunta a los 89 años) después la muerte del papá, a los 78 años recibió el don del bautismo... Sus sacrificios han sido por Dios. Había aprendido a rezar y rezaba siempre y siempre encendía las velas a la Virgen, en el altarcito de familia; oraba por la conversión de todos a la Iglesia del verdadero Dios, oraba por las familias para que vivieran en fidelidad. Oraba por el Papa, por la paz del mundo. Agradezco a Dios, a la Congregación por la oración de todos, por haber obtenido a mi mamá el don del Bautismo y desde el Bautismo más de diez años para hacer fructificar la gracia y prepararse a la vida eterna. Invoco que todos mis seres queridos obtengan la gracia de la fe, (todavía no son*

cristianos). Que todos, como la mamá se puedan encontrar con Dios y vivir en su gracia» (marzo 1984).

A sus normales actividades apostólicas, S.M. Querubina agregaba el servicio de animación especialmente a los Amigos del Divino Maestro, pero sabía aprovechar cada ocasión para la comunicación de la fe.

Desde el 2006 pasó a la comunidad de Tokyo Betania, uniéndose a la comunidad para hermanas ancianas o enfermas. Persona creativa y serena, era habitada por la alegría del Evangelio y se sentía arder ante la Presencia Eucarística. Se regocijaba por ser Pía Discípula, miembro de la Familia Paulina, por el Beato Alberione y por Madre Escolástica y su onomástico en la fiesta de la Transfiguración la orientaba en su camino hacia el Señor, tratando de progresar cada día.

Desde el 2017, por el complicarse la situación de salud, fue encomendada a un Hogar de Ancianos externo, próximo a nuestra comunidad, donde había asistencia y equipo adecuado a su caso, debido a la fractura del fémur y complicaciones. El 2 de septiembre pasado, las hermanas fueron advertidas de su estado de gravedad. Conscientemente S. M. Cherubina pudo recibir los sacramentos por Don Suzuki, superior provincial de la Sociedad San Pablo; después de lo cual entró en una gran paz. Disfrutó de la cercanía de oración de parte de las hermanas, manifestando siempre mucha gratitud. En presencia de ellas concluyó la peregrinación terrena, como escribe la superiora provincial S.M. Consilia Taniyama.

No es por casualidad que este paso a la vida eterna ocurra en vísperas del inicio del Encuentro Continental Asia-Oceanía que será en Taiwan, del 9 al 15 de septiembre. ¡Se lo encomendamos! Sabemos cómo es grande la exigencia del primer anuncio de Jesús a los más de cuatro mil millones de la población asiática.

Sor M. Querubina, ¡descansa en paz y contempla con alegría el rostro del Divino Maestro, junto a tus seres queridos y a todos los miembros de la Familia Paulina del Cielo!

S. H. Paolo Hancini